



PERLAS DE SABIDURÍA CON
SABOR A GOMINOLA

LAS DOS AMIGAS HORMIGAS



LA AMISTAD

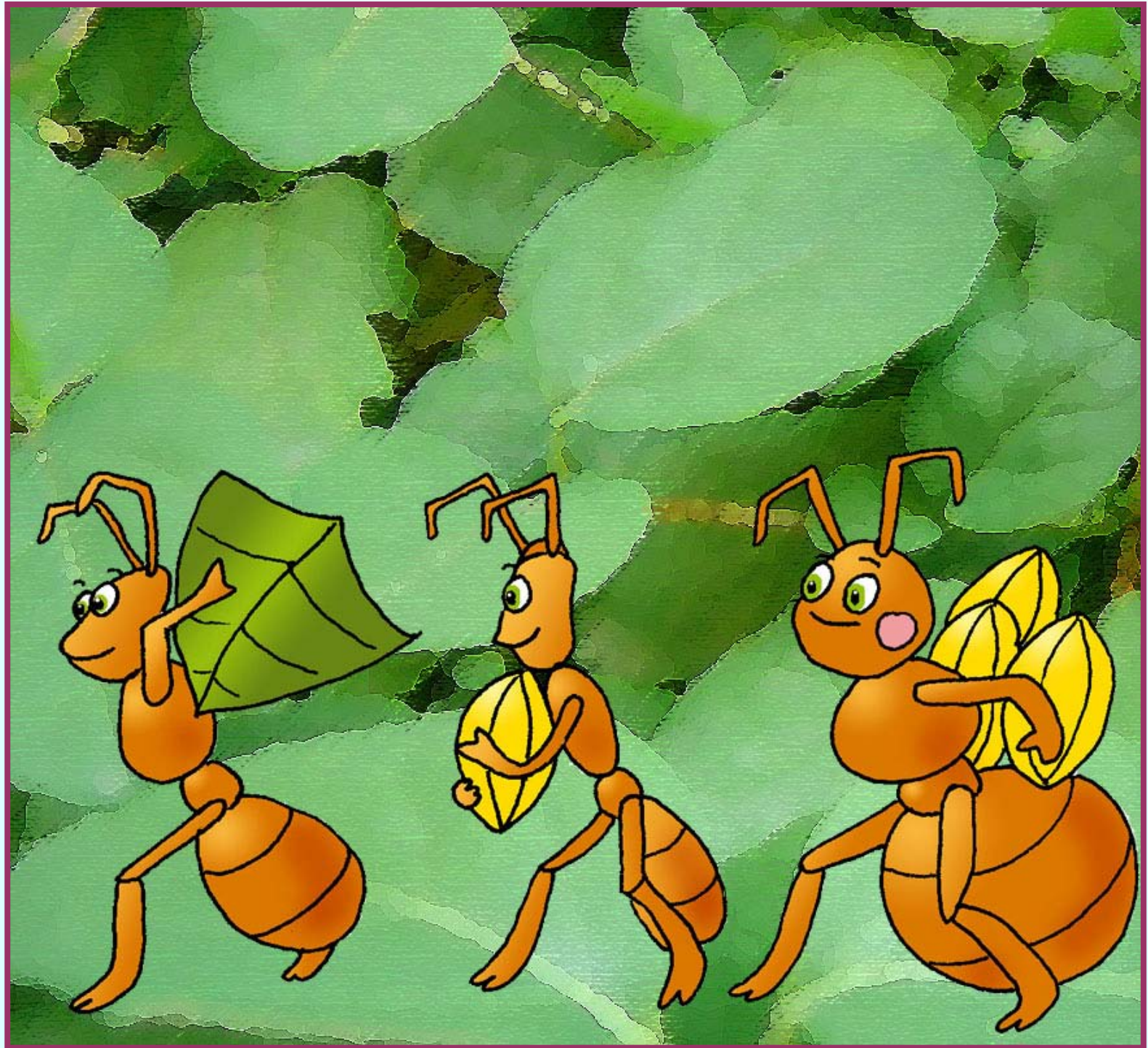
Martín Pinos Quílez

LAS DOS AMIGAS HORMIGAS

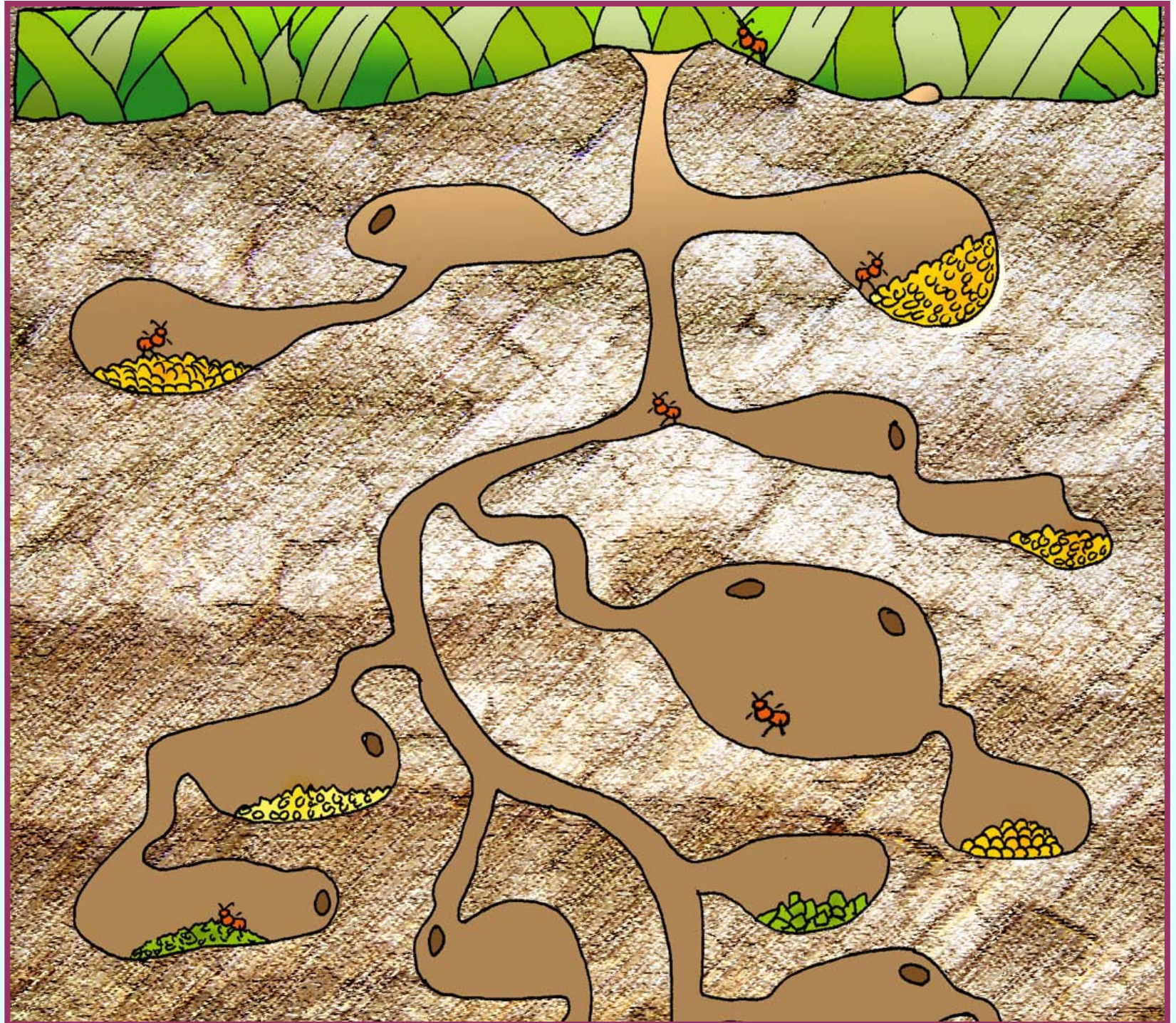


- ¡Mira abuelo! Te he traído un regalito.
 - ¡Vaya, vaya! ¿Qué se celebra? – preguntó Li sorprendido –
 - Nada, sólo que esta mañana, al levantarme, noté algo de frío y pensé que como tú vives fuera de la colmena te vendría bien algo de calorcito extra.
 - Muy amable de tu parte, pequeña. ¿y qué es... un rayo de sol? – se rió el abuelo mientras retiraba la hoja que envolvía el regalo – ¡Una bufanda, esto sí que es una sorpresa!.
 - Sí, la he tejido con hilos de lana de oveja, que he recogido de los espinos. ¿Te gusta abuelo?
 - Ya lo creo. Es muy calentita y suave. Seguro que esta noche no paso ni gota de frío. ¡Muchas gracias por pensar en mi!
- Aquella tarde, antes de que Berta volviera a su hogar, le pidió al abuelo que le contara un cuento.

Como todos los años, cuando empezaban los fríos, las hormigas sabían que se acercaba el invierno. El hormiguero se apresuraba a llenar la despensa. Dos hormigas habían trabajado juntas, antena con antena, recogiendo semillas. La primera, Ami, era muy delgada y alegre. Su amiga Gas, era muy gordita y no menos alegre.



Con la llegada del invierno la hormiga Intendente, la encargada de controlar la recolección, repartió de forma equitativa la comida en las habitaciones que ocupaba cada miembro del hormiguero. Pero aquel año, la hormiga Intendente recibió una visita inesperada. Era Ami y le dijo:



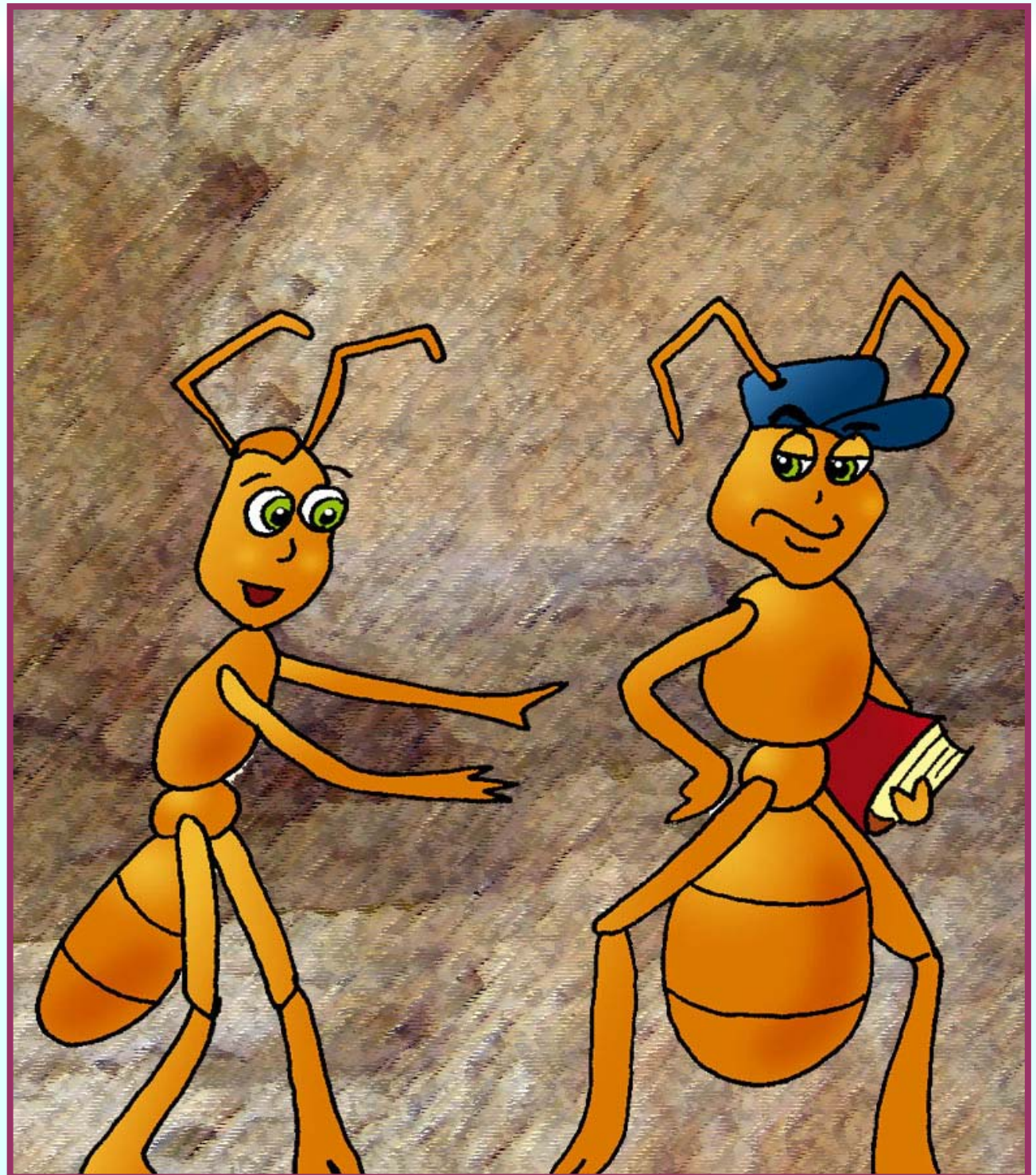
- Como sabe Gas y yo hemos recolectado juntas todo el verano. El invierno será duro, Gas está muy gordita y yo soy tan delgada que...

- ¿Qué quieres insinuar? – interrumpió la Intendente –

¿Pretendes que te dé a ti mayor parte?

- ¡No, al contrario! Gas es muy glotona y necesitará más comida que yo. A mi con la mitad me basta. Dele mi otra mitad sin que ella se entere, porque si lo sabe no querrá aceptarlo.

Al rato, la Intendente recibió una nueva visita. Era Gas y le dijo:

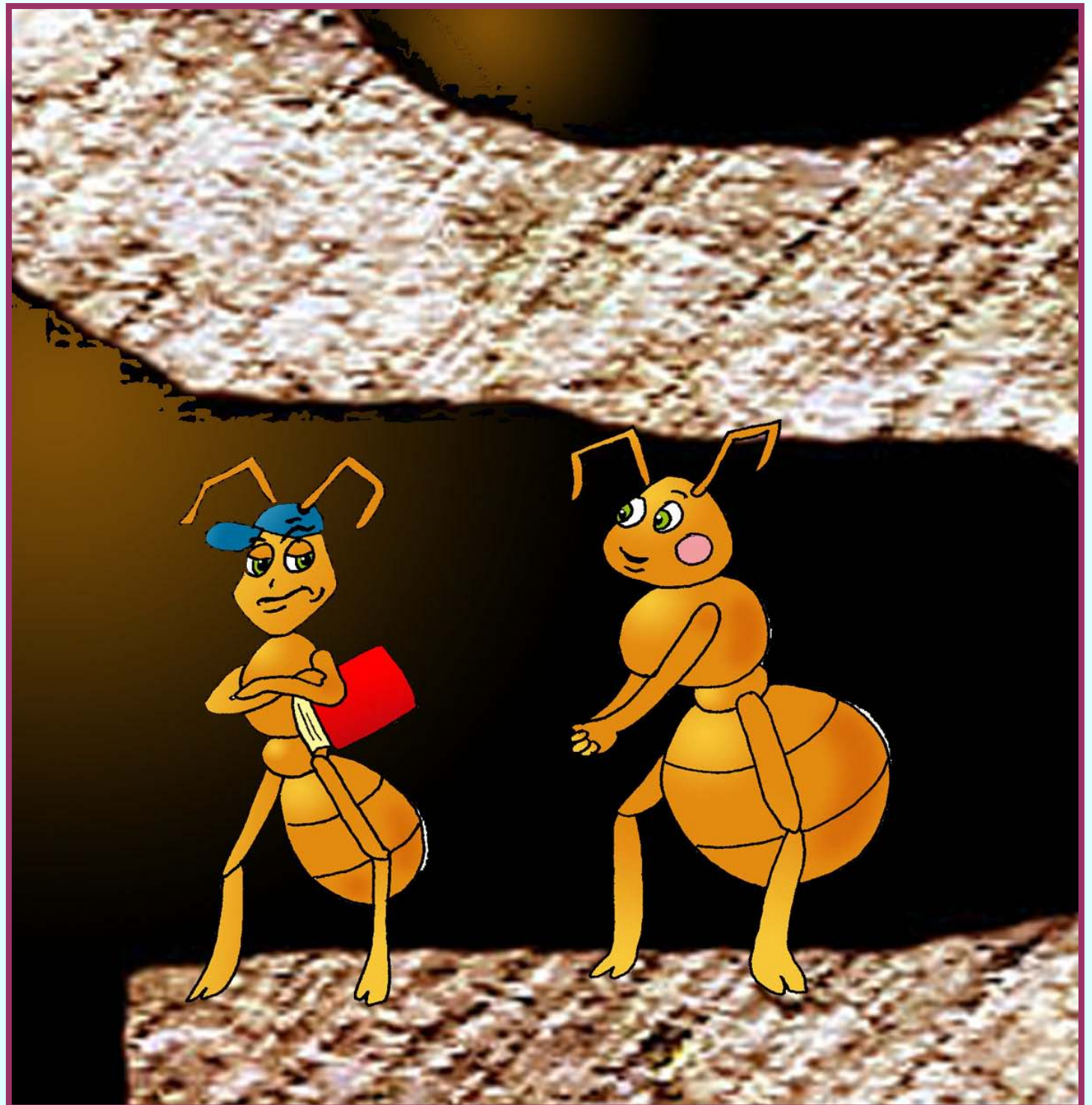


- Como sabe Ami y yo hemos recolectado juntas todo el verano. El invierno será duro, Ami es poca comedora y yo estoy tan gordita que...

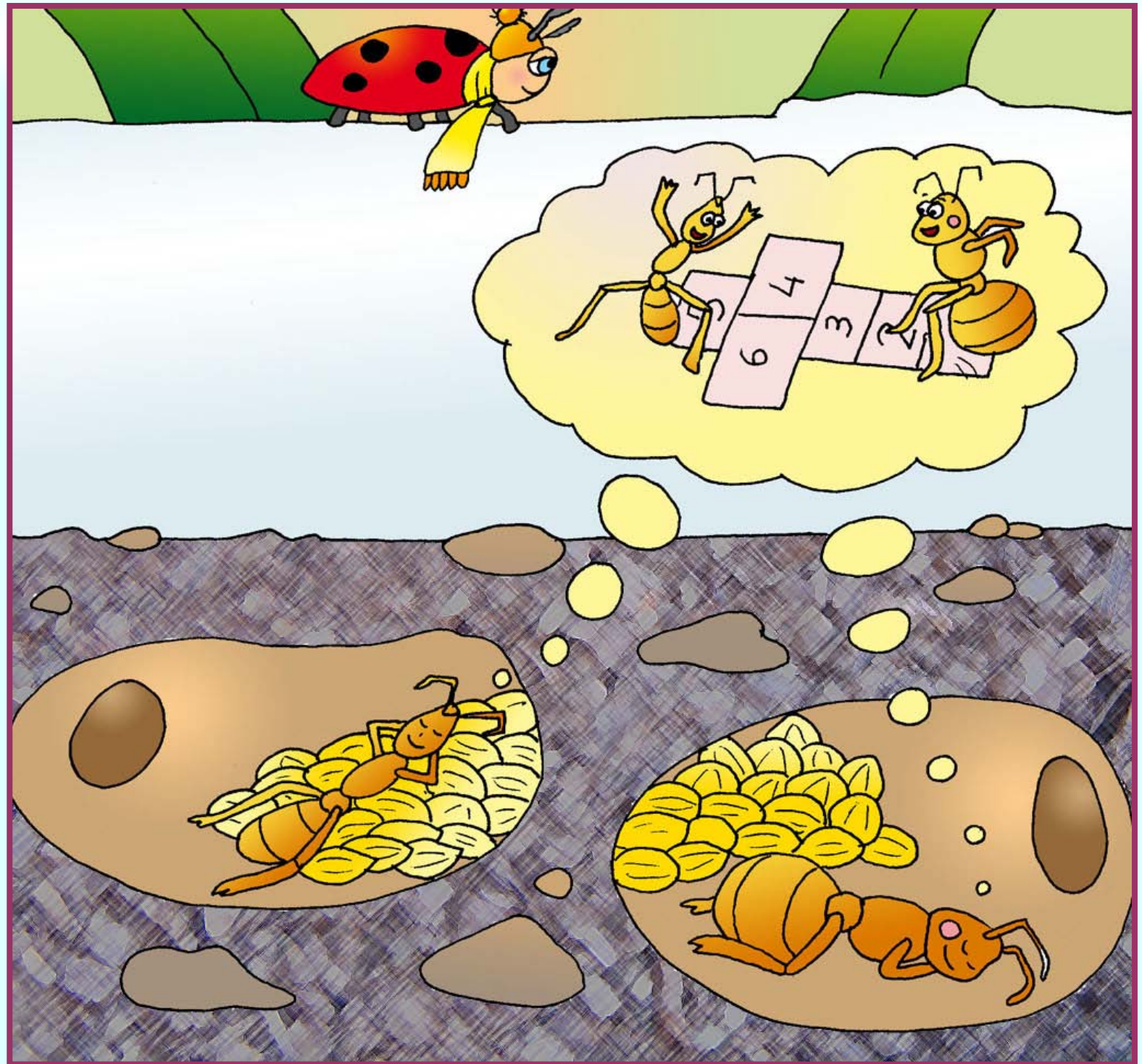
- ¿Qué quieres insinuar?

- interrumpió la Intendente - ¿Pretendes que te dé a ti mayor parte?

- ¡No, al contrario! Ami necesitará más comida. Yo tengo reservas suficientes. A mi con la mitad me basta. Dele mi otra mitad sin que ella se entere, porque si lo sabe no querrá aceptarla.



- Desde luego no se puede negar que sois de verdad amigas, - pensó la encargada- La hormiga Intendente cumplió el deseo de ambas. En realidad, sin que Ami y Gas lo supieran, pasaron el invierno con la misma cantidad de comida pero eso sí, mucho más felices pensando que su mejor amiga tenía comida de sobra.



RINCÓN DEL POEMA

Eres mi mejor amiga
porque al verme te alegras.

Porque me ofreces tu comida
y hasta tu pelota preferida,
sin dudarlo me la dejas.

Porque te echo de menos
si cuando termino los deberes,
un rato no nos vemos.

¿Sabes hormiga?
Porque eres como eres,
eres mi mejor amiga

